

DOMINGUEZ MORENO Carlos

Reflexiones sobre el tema del congreso Granada 2003

De otra parte, nos encontramos en el análisis de la experiencia mística (prototípica y esencia de la experiencia religiosa en general) con el hecho de que también allí predomina con frecuencia la posición femenina en las identificaciones del sujeto, varón o mujer, así como en las representaciones de Dios. Dios es Padre y también Madre, señalaba ya Maestro Eckhart. Padre -decía el místico alemán- porque es causa y creador de todas las cosas, pero también es una madre de todas las cosas, porque cuando la criatura toma su ser de él, él permanece junto a la criatura y conserva su ser.

Desde el campo de la psicología evolutiva se señalan también diferencias apreciables en el comportamiento religioso de varones y mujeres desde la segunda infancia y la adolescencia.

Si pasamos al campo socio-antropológico, las cuestiones y paradojas se suscitan también de inmediato. Los estudios de género han puesto de manifiesto un hecho indiscutible : la realidad socio-cultural total y, particularmente, las relaciones entre masculino-femenino son construcciones desde la perspectiva hegemónica de lo masculino. ¿Cómo sería un mundo construido desde una perspectiva diferente, en que lo s masculino/femenino tuviera un equilibrio en el protagonismo y poder de construcción de esa realidad?, ¿en qué medida el hecho o experiencia religiosa, en sus variadas formas ha sido influida por esas construcciones de género o, por el contrario, han influido en ellas reforzándolas o anulándolas? ¿Por qué en el catolicismo es perceptiblemente más elevado el número de mujeres que de hombres en las actividades y prácticas religiosas?, ¿por qué, no obstante, algunas de ellas (por ejemplo, en el campo de la religiosidad popular, les está reservada a ellos la participación y el protagonismo?, ¿cuáles pueden ser las motivaciones en la Iglesia Católica para retener el poder religioso a los varones, con exclusión de la mujer? En la Iglesia católica se ha dicho que las mujeres rezan y los varones mandan. En Mezquitas y Sinagogas, sin embargo, la participación religiosa es esencialmente masculina?, ¿cómo se podría interpretar este hecho?

Todo lo anterior conduce también a la interrogación sobre las imágenes de lo sagrado desde la perspectiva de la construcción del género, en sus

diversas representaciones, dentro de las diferentes formaciones religiosas, así como de sus derivaciones y repercusiones en el campo socio-cultural y estrictamente religioso (dogmático, moral, litúrgico, institucional, etc.). Dentro del dogma cristiano surge la cuestión de lo masculino-femenino en la representación de Dios, la Trinidad, María, etc.

En el Congreso de Granada se pretende arrojar luz sobre este conjunto de interrogaciones (así como sobre otras que se pudieran suscitar) desde diversos ángulos de visión : las perspectivas biológicas, antropológicas, psicológicas, psicoanalíticas y teológicas. serán tenidas en cuenta a la hora de programar las diversas conferencias y paneles interdisciplinarios. Los trabajos de los grupos A.I.E.M.P.R. se intentarán organizar también a partir de estas perspectivas particulares. Se prestará atención también al hecho de que el tema del Congreso no se reduce a la cuestión de la mujer y del feminismo en el campo religioso. Es la doble vertiente masculino-femenino la que se pretende abordar en el conjunto de las reflexiones y estudios que se lleven a cabo.

Carlos Domínguez Morano (Presidente) y Raphael Briones Gómez (Secretario General)

© AIEMPR.org